

La burguesía

A finales de la Edad Media, el término “burguesía” se aplicaba a aquellas personas que vivían en los burgos o ciudades medievales y que se dedicaban a realizar actividades artesanales o comerciales. Con el tiempo, esta población llegó a conformar una clase social que, a través de la actividad mercantil, fue adquiriendo gran poder económico, que se incrementó con los descubrimientos geográficos de los siglos XV y XVI, pues, entre otros el descubrimiento de América favoreció lucrativas ganancias con el comercio triangular, el cual llevaba esclavos a América, de allí obtenían oro, plata y productos como el azúcar que se comercializaban en Europa.

A partir de las anteriores actividades, durante el siglo XVIII, este grupo social dominaba la manufactura, el comercio y ocupaba importantes cargos en los Estados; además, con su dinero financiaba a la nobleza y a las monarquías absolutistas, convirtiéndose en el principal rival de estas clases, pues puso dentro de sus objetivos obtener el poder político, con el apoyo de las clases sociales más populares y con algunos nobles que no compartían las ideas políticas de las monarquías.

Las revoluciones burguesas

El proceso conocido como revoluciones burguesas corresponde a una serie de cambios trascendentales que permitieron el ascenso de la burguesía al poder, a finales del siglo XVIII y durante la primera mitad de siglo XIX. Estas revoluciones estuvieron influenciadas por movimientos como la Ilustración y el Liberalismo, que difundieron sus principios desde el siglo XVII y alcanzan su máximo esplendor durante los siglos XVIII y XIX.

La Ilustración



Los enciclopedistas sostenían que el ser humano debe ejercitar la acción de razonar.

La Ilustración fue un movimiento intelectual e ideológico que se desarrolló en Europa durante el siglo XVIII, que se caracterizó por la imposición del racionalismo en la concepción del mundo y del ser humano en todos sus aspectos. La Ilustración se manifestó como un fenómeno cultural con proyección universal y repercusiones en todos los órdenes: político, social, económico, que llevó a un cambio en la mentalidad europea y propició el espíritu revolucionario que desencadenó en Europa crisis, rupturas y transformaciones que se manifestaron en las revoluciones que se vivieron entre 1770 y 1848.

El origen de la Ilustración se remonta al siglo XIII cuando el fraile Roger Bacon propuso las bases de un método para llevar a cabo una investigación, el mismo que en la actualidad se conoce hoy conocido como método científico. Sin embargo, este movimiento alcanzó un mayor grado de madurez en el siglo XVII, cuando el inglés Isaac Newton publica su obra Principios matemáticos de la Filosofía Natural.

La obra de Newton, que retomó y modificó los conceptos del filósofo griego Aristóteles acerca del universo, fue una de las expresiones más acabadas del pensamiento ilustrado. En el siglo XVIII, el pensamiento ilustrado produce los conceptos de revolución, que los entiende como un cambio y el de modernización. A partir de esta época tomaron forma conceptos como el de “época moderna”, en referencia al período de la historia que se estaba viviendo.

El de Estado moderno, que alude a aquellos que habían abandonado la forma de vida feudal y comenzaban a adoptar un modo de vida capitalista; revolución industrial, que se refiere a los avances tecnológicos encaminados a aumentar la producción; y el de revolución científica, referida a las teorías surgidas a partir del reconocimiento del movimiento de los cuerpos celestes, y que fueron planteadas por Nicolás Copérnico, Juan Kepler y Galileo Galilei, entre otros.

Todos estos cambios no deben pensarse como un rompimiento radical con lo ya establecido, pues, por ejemplo, si bien no estuvieron de acuerdo con el sistema religioso cristiano, nunca abandonaron la idea de la existencia de Dios; y en cuanto a la política, es importante señalar que no atacaron la estructura del sistema de gobierno monárquico, aunque sí opinaron que el pueblo debería tomar parte en la administración del Estado.

Razonar y existir



René Descartes (1596 - 1650) creó el método racional, mediante el cual el ser humano puede salir del estado de ignorancia en el que se encuentra.

La Ilustración encontró su expresión más pura en los aportes que hizo el filósofo y matemático francés René Descartes, quien propuso, en el siglo XVII, un método que en la actualidad se conoce como cartesiano, y mediante el cual con el sólo uso de la razón, intentó analizar los fundamentos de todo el conocimiento humano.

Las ideas de Descartes y los descubrimientos de Newton revolucionaron el pensamiento y tuvieron su mayor influencia en los intelectuales del siglo XVIII. La ciencia avanzó y se despertó un gran interés por la investigación. Se crearon institutos y sociedades de investigación que llevaron a un gran avance a las ciencias, como la medicina, la geometría y la matemática.

La confianza en la razón y la búsqueda del conocimiento permitieron romper la opresión ideológica que había impuesto la religión y las estructuras sociales; con esto, se debilitaron los viejos prejuicios y fue posible que la humanidad reconociera que no había ni hay una verdad única.

En este ambiente cultural, apareció en escena un brillante francés, Denis Diderot (1713 - 1784), que junto con otros pensadores de su época, con todo y que eran creyentes, encontraron en la religión una cantidad de supersticiones que sumían a las personas en la ignorancia y la mentira. Aceptaban que Dios había creado el universo, pero consideraban que la religión no era adecuada para explicar ese Universo y que la ciencia era la única que podía proporcionar ese conocimiento a la humanidad a través de sus sentidos, es decir, por medio de la experiencia.

Diderot dirigió la Enciclopedia, obra que reunió a grandes pensadores, que tenían por lema: “El hombre puede mejorar su condición si sustituye la fe por la razón como guía”, aunque pertenecían a corrientes diferentes y poseían distintas opiniones científicas y filosóficas. Entre esas figuras se destacan: D’Alembert, Rousseau, Voltaire, Holbach, Helvetius y otros.

La Enciclopedia fue realizada entre 1751 y 1772, consta de 28 volúmenes, y 7 más que se agregaron entre 1777 y 1780.

Liberalismo

El liberalismo es una ideología que promueve la libertad como parte natural del ser humano y que se extiende a los ámbitos económico, político y social. Se apoyó en principios como la lucha contra el absolutismo, la búsqueda del reconocimiento de las libertades individuales, los derechos naturales de las personas ante la Ley y la abolición de los privilegios de la nobleza; por tanto, apoyaron la democracia representativa, la división de los poderes políticos, la libertad de comercio y de industria y la instauración de constituciones y leyes, que promovieran el control del poder de los gobiernos y Estados.

El liberalismo político



El pensamiento crítico, apoyado en la razón, permitió relegar al absolutismo.

El liberalismo político consolidó sus ideas en la organización del Estado, durante el siglo XIX, dando total preponderancia al ser humano a partir de la divulgación de la libertad e igualdad. Según esto, la organización del poder debe resultar de las decisiones tomadas por el pueblo, pues en él recae la soberanía. Si se llegará a aceptar el mandato del rey, este sería controlado por los mismos ciudadanos.

El reconocimiento de estas libertades políticas se establecería en la Asamblea como institución principal, que es la junta de los representantes de la soberanía nacional y la que tiene la facultad de crear las leyes, tomándose, así como máximo reglamento a la Constitución que redacta con carácter universal las disposiciones que rigen a toda la sociedad.

El liberalismo económico

Económica y socialmente, el Liberalismo desarrolló una doctrina burguesa que se manifestó en dos principios: riqueza y propiedad. Consideraba que el Estado no debía intervenir en las actividades económicas, sino actuar para asegurar el desarrollo del interés personal, garantizar el derecho de propiedad y la seguridad nacional. El liberalismo económico se apoya en la libertad en la competencia y en el afán de ganancia, para lo cual, según esto, las empresas son las únicas reguladoras de la producción y los precios de los productos.

La burguesía luchó por estas propuestas, que se traducían en permitir que los comerciantes realizaran su actividad libremente, dando paso a que la oferta y la demanda de productos marcara el desarrollo de la economía.

La economía fue, desde entonces, una ciencia que se desarrolló a la par de los cambios políticos y sociales de esta época; la cual se perfilaba en el horizonte una gran demostración de lo que el ingenio y la fuerza

podían lograr aplicados a la economía industrial: la llamada Revolución Industrial. Es así como el Liberalismo fue la base ideológica para el desarrollo del sistema económico que, hasta nuestros días, se ha impuesto en el mundo: el capitalismo.

Taller

1. Explique la relación entre la clase burguesa y las monarquías
2. Explique cuál es el fundamento de la Ilustración y su importancia para la revolución burguesa
3. Explique cuál es el fundamento del Liberalismo y su importancia para la revolución burguesa
4. ¿Por qué la “razón” fue un elemento importante para la revolución?
5. Explique la diferencia entre el pensamiento revolucionario burgués y el pensamiento medieval heredado
6. Reflexione e intente mostrar una consecuencia de la revolución burguesa que impacte la política y la economía en nuestros días.

Nota: en caso de no terminar la actividad en clase, debe ser enviada al correo jose.morales631@educacionbogota.edu.co , a más tardar, el sábado 9 de abril. No califico después de esa fecha.